MSS(41)

Hydropesia purulenta de vientre

Real Colegio de San Carlos } 1798.

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE

Observacion sobre una Hidropesia purulenta del vientre: leida y observada por Dn. Diego Rodrig.z y censurada por Dn. Josef Ribes.

{ 10 y 24 de Mayo

COLEGIO DE S.n CARLOS BIBLIOTECA

87-2-A= nº 2
334 y 335.

Nº 27.

BH MSS 915(41)

Dn. Diego Rodriguez del Pino. 1798. Mayo 10. ~~N. 165.~~ ~~227~~

Observacion de una hidropesia purulenta del vientre.

N. 334.

87-4-A = nº 4

Una Señora de 32 años de edad poco mas ó menos, de buen temperamento, y de estado casada despues de muchos pesares cayó enferma con un colico bilioso el dos de Enero de 1797. Desde el principio se manifestaron los syntomas con tanta fuerza que receló el Medico que le asistia un funesto suceso, por tanto la mandó sacramentar y le ordenó un narcotico. Era tanta la perturbacion de la cabeza de la enferma que confiesa no se acuerda de las diligencias religiosas que se practicaron. Temiose al dia siguiente de la invasion una inflamacion en las entrañas del vientre por la inflacion considerable que se observaba en el, por el dolor violento, la fiebre, y por la detencion de las evacuaciones fecales y de orina, y con este motivo se le sangró y se le administraron varios remedios asi interior como exteriormente, con cuyos medios se logró al fin que empezase á vo-

mitar en abundancia un material ver-
de y que se soltase el vientre tan desme-
suradamente que no bastaron para con-
tenerlo el diascordio, la triaca, el cal-
do de pollo valentino, el opio, el empłas-
to de cortezas de pan, la quina &c En este conflic-
to recurrió el Profesor á la nieve, apli
cada al rededor del Abdomen y con es
ta se empezó á contener, siendo de ad
vertir que el 17 del mismo mes que
por hallarse mejor se trasladó á Aran
juez, hizo 17 ó 18 cursos, notandose al
gunas veces que apenas entraban los ali
mentos por la boca, se deponian por el
ano conservando su color y su olor. En
el citado dia ya se hallaba con el vien
tre tan baxo y extenuado que se le podian tocar las
vertebras de los lomos, aplicando la ma
no en la region umbilical.

No duró mucho tiempo en este es
tado ~~...~~ á ~~...~~ lo deprimido del vientre,
porque á poco empezó á notarse cier
ta elevacion en él, dudandose si era
flato ú otra materia la causa de
la hinchazon. Entretanto la evacua
cion de vientre seguia con mas ó me
nos exceso, sin embargo de los apositos

externos y la administracion del opio interiormente; el apetito siguió siempre decaido y llegó el caso en que con nombrarle la comida empezase á vomitar y á moversele el vientre con precipitacion. Ademas de estos trabajos que se continuaron algunos meses con mas ó menos violencia fue acometida de varias desazones que le affligian por las tardes, y se caracterizaron, segun los informes, por un flato histerico, que se procuró calmar con los antispasmodicos, con poco ó ningun fruto. Siguió la Enferma con la hinchazon de vientre aumentandose de dia en dia y agravandose en terminos que fue necesario sacramentarla segunda vez. En todo el tiempo de su enfermedad tuvo un dolor constante en el lado izquierdo del vientre al qual en Julio sucedió otro en el derecho mas violento que el primero; el qual le duró algunos dias y se disipó con la leche de burra. No obstante la debilidad en que estuvo la Enferma por tantos meses, continuó con sus evacuaciones menstruales hasta

el mes de Septiembre en que cesa
ron del todo, y desde entonces en ade
lante siguió en aumento la hin
chazon del vientre, hinchandosele
los muslos y piernas; cuya hincha
zon edematosa se fue extendiendo
hasta el pecho. Asi la vi yo la no
che del 8 de Enero del presente año
usando todavia de la pocion antispas
modica que queda citada por unico
remedio. Reconocido el vientre no
tuve duda en que padecia una as-
citis y desde luego fui de dictamen
que se le hiciese la puncion sin per
dida de tiempo, sin embargo de la
mucha debilidad en que se hallaba
y las pocas esperanzas de un buen
exito, solo con la mira de aliviarla de
las grandes fatigas que padecia en
consequencia de la presion del dia
fragma &c. Al dia siguiente
fue necesario hacer la operacion de
miedo de que se sofocase la Enferma,
y se le extraxo como una arroba de
linfa sumamente viscosa. Conclui-

da la operacion reconocí el vientre y observé en su lado izquierdo y algo anterior un tumor de la magnitud de medio pan. Libre ya la Enferma de la carga que la oprimia empezó á respirar con libertad, y á sosegarse de la inquietud que le molestaba incesantemente; durmió muy buenos ratos, y empezó á promoversele la orina que por muchos dias habia sido escasa, y latericia. Al dia siguiente se hallaba libre de la sequedad de la boca que tenia antes, con apetencia á la comida, abundante orina, y el vientre algo movido, pero se quejaba de dolores en las piernas. Despues se notó que la cara y manos se le hincharon un poco, todo lo qual se disipó con unas evacuaciones copiosas de orina, que se promovieron espontaneamente, y algunos movimientos de vientre, que fue necesario contenerlos porque iban siendo copiosos y repetidos, y la enferma se debilitaba mucho.

A los 5, ó 6 dias despues de la operacion empezaron á disminuirse las orinas y el vientre comenzó á elevarse, en cuyo tiempo ya se ha-

bia disipado la hinchazon edematosa del vientre y extremos inferiores.

Por entonces se continuaba con el xarabe de 5 raices aperitivas y de cortezas de cidra con una buena porcion del licor anodino mineral de Hofman, y ademas con la pocion antihisterica á que estaba acostumbrada, tambien le ordené la sal de Glaubero con el fin de promover las orinas; pero el efecto de esta sal fue promoverle el vientre con algunos dolores y por eso me vi obligado á suspenderla.

Desde el 18 de Enero en adelante crecieron las incomodidades y en especial la hinchazon del vientre, q.e de suerte que el dos de Febrero fue necesario repetir la operacion, á causa de lo fatigada que vi á la Enferma, y la porcion de humor que salió fue menor que en la primera, mas suelto, y de un color verdoso, con algunas estrias blancas. Con este motivo dispuse q.e le conservasen honza el dia siguiente para examinarle, y en la inspeccion observé en el fondo del barreño como mas de medio quartillo de supuracion blanca, y muy espesa sin duda efecto de la abertura de un

T. y muy boluminoso

absceso en lo interior del vientre. ~~Con esta operacion~~ ~~no experimentó la paciente el alivio q.e con la ant-~~

Reconocida esta cavidad ya vacia, parecia q. todos los Ynterstinos estaban juntos en el lado izquierdo del vientre formando un cuerpo algo duro; digo los Ynterstinos porque todo el lado derecho quedó vacio como si no contuviese nada hasta cerca del ombligo. Con esta operacion no experimentó la paciente el alivio que con la antecedente, padeció dolores q.e se extendian desde las caderas hasta el tumor, y me presumi q.e pudiere efectuarse alguna, ó algunas supuraciones viendo su constancia. En este mismo tiempo estuvo afligida de tos, y de coriza.

El dia 5 empezó á tranquilizarse á beneficio de las pildoras del opio q.e se le administraban ya todas las noches, y siguió alternativamente con ratos muy molestos y otros sosegados. El pulso que era frequente, empezó á serenarse, y á despertarse el apetito. En este estado se hallaba quando empezó á tomar la tintura de la quina, y en lugar de agua comun el cocimiento de la raiz de Labardana. Desde entonces hasta el 24 de Febrero continuó mas ó menos molestada de la tos, unas veces con soltura de vientre, y otras demasiado contenido.

Las orinas dexaron de ser escasas y [illegible]: el dolor del vientre se fué mitigando, el apetito se despertó, y habiendo cesado la tos, y disminuidose el dolor del tumor, la puse en el uso del Sublimado Corrosivo en corta cantidad. Entrado el mes de Marzo mandé suspenderlo á causa de la tos q.e le sobrevino, y á pocos dias aparecio la evacuacion menstrual. Despues empezó á conocerse q.e la enferma se nutria, que podia manejarse algo mejor, que el apetito pasaba de regular á excesivo, y que todos los indicios anunciaban [illegible] mas q.e un alivio duradero. Con este motivo abandoné el Sublimado, contentandome con el opio, el cozimiento dicho de Labandara, y la tintura de la quina. Desde entonces en adelante caminó siempre á mejor con el vientre poco elevado, sin muestras sensibles de derramamiento en el, medianamente nutrida con su evacuacion menstrual corriente, y sin escasez, con las evacuaciones de orina y sudor sin las interrupciones q. antes, su semblante alegre, en una palabra con todas las circunstancias de bondad q.e no debian esperarse ni esperaron los Profesores q.e la asistieron. En este estado pues se hallaba mi Enferma ayer tarde

à las dos quando tomó el coche para pasar à Aran-
juez à servir à la Reina Nuestra Señora.

Pudiera hacer algunas reflexiones oportunas sobre esta observacion, pero la dexo à manos mas diestras como lo es sin duda la q.e la ha de censurar.

Madrid 10 de Mayo de 1798

Diego Rodriguez
del Pino

BIBLIOTECA R. COLEGIO DE S. CARLOS

Dn. Josef Ribes. 1798. Mayo 24. ~~N.º 166.~~
~~328~~

Censura de la observacion sobre una hidropesia purulenta del vientre.

N. 335

87 - 4 - A = no 4

BIBLIOTECA COLEGIO DE S. CARLOS

La observacion que se leyó en la Junta ultima
es de una señora de 32 años de edad de buen
temperamento segun dice el Autor, que des-
pues de muchos pesares padecio un colico
bilioso muy fuerte, obligando al facultativo
á que le ordenase un narcotico. y la enfer-
ma estubo tan perturbada de cabeza, que
no se acordó de las diligencias que se practi-
caron. Al dia siguiente (que fue el dia
3 de Enero del año de 97.) se temio una in-
flamacion de las entrañas del vientre por
su inflacion considerable, dolor violento, fie-
bre, retencion de feces y orina: con este moti-
vo se le sangró, y administraron varios re-
medios externos é internos, con cuyos auxili-
os se logro un vomito abundante de materi-
al verdoso, y el vientre se movió tan desme-
suradamente, que no bastaron para conte-
nerle el diascordio, la triaca, caldo de pollo
Valentino, opio, el emplasto de corteza de
pan, la quina &c. En este conflicto se recur-
rió á la nieve aplicada al rededor del ab-
domen, y con ella empezó á contenerse el

despeño. El dia 17 de Febrero la enferma se hallaba mejor, y sinembargo hizo 47 cursos notandose algunas veces que apenas entraban los alimentos por la boca los deponia por el ~~ano~~ ano conservando su color y olor.
En el citado dia se hallaba con el vientre tan baxo que se le podian tocar las vertebras de los lomos aplicando la mano en la region umbilical.
A pocos dias se le inchó el Abdomen y la evacuacion del vientre seguia con mas ó menos exceso, sinembargo de los apositos externos y la administracion del opio interiormente. El apetito siguio siempre decaido, y llegó el caso en que con nombrarle la comida empezase á vomitar, y á movermele el vientre con precipitacion.
Padeció varias afecciones histericas que no cedieron á los antispasmodicos. El vientre siguio inchandose, y en todo el tiempo de la enfermedad tubo un dolor constante en su lado izquierdo. Por Julio parecio un dolor violento en el lado derecho que duró algunos dias y se disipó con la leche de burra.

No obstante la debilidad en que estubo la muger por tantos meses continuó con su periodo menstrual hasta el mes de Septe. que cesó del todo, y en esta epoca se aumentó mas la tumefaccion del vientre, las piernas y muslos se le incharon, y el edema se extendió hasta el pecho.

~~Docmo~~ Asi estaba la enferma quando la vio el Observr. por primera vez que fue la noche del dia 8 de Enero del presente año. Conoció que tenia ascitis, y se le hizo la paracentesis el dia sigte., saliendo como cosa de una arroba de linfa sumamente viscosa. Reconoció despues el vientre que en el lado izquierdo y algo anterior tenia un tumor como medio pan. Libre de la carga, la enferma que antes se sofocaba, empezó á respirar sin trabajo, durmió muy buenos ratos, empezó á moversele la orina que por muchos dias habia sido escasa y lotericia, vino apetito á la comida, y se movió el vientre, pero se quejaba de dolores en las piernas. Ya incharon que sobre_

vino en la cara y manos, fue cediendo á beneficio de unas abundantes evacuaciones de orina y de vientre que se manifestaron, y tanto, que fue preciso contener las ultimas paraque la enferma no se debilitara.

A los 5 ó 6 dias despues de la operacion se le inchó de nuevo el vientre y disminuyeron las orinas, á pesar de la mixtura antisterica que tomaba y á que estaba acostumbrada, del xarabe de cinco raices, licor anodino mineral, y sal de Glaubero con el fin de promover las orinas.

Desde el dia 18 de Enero fue grande la inchazon del vientre, y el dia dos de Febrero se repitió la operacion por lo muy fatigada que estaba la enferma: salió menos liquido peró mas alterado que en la puncion precedente, y al otro dia se notó que contenia en el fondo del barreño como medio quartillo de pus blanco y espeso.

Reconocido el vientre despues de la operacion parecia que todos los intestinos estaban juntos en el lado izquierdo

del vientre formando un cuerpo algo duro
Padecio dolores desde las caderas hasta el tu_
mor, tubo tos y coriza. El dia 5 despues de la
operacion empezo â tranquilizarse â be_
neficio de las pildoras del opio que tomaba
todas las noches, se compuso el pulso, y vino
apetito: tomó tintura de quina y agua
de bardana â pasto con alivio del mal: se le
administró el sublimado corrosivo â cortas
dosis, y por Marzo se suspendió este reme_
dio â causa de la tos que sobrevino; y pocos
dias despues se restablecio la menstruaci_
on que por tanto tiempo estubo suprimida.
Luego empezo â nudrirse y sin mas re_
medio que el cocimiento de la bardana,
tintura de quina, y opio se puso buena, y
en disposicion de marchar al sitio, como
lo executó el miercoles dia 2 de Mayo
de este pte año.
Concluye el Autor diciendo que podria
hacer reflexiones oportunas sobre esta
observacion, pero que las dexa para el
que debe censurar.

Censura.

Los tumores situados cerca de troncos venosos son freqüentemente causa de hydropesia: asi vemos que los bubones, utero gravido y otros la producen en las extremidades inferiores; la incharon del higado y demas visceras del abdomen causaron ascitis, y lo mismo sucede en las demas partes del cuerpo. Quando la hydropecia reconoce semejantes causas, siempre ne le seguir la suerte de los tumores, que siendo scirrosos constituyen la hydropecia en un estado de dificil curacion; y si esta se logra, no tanto se debe atribuir à los remedios que evacuan las aguas, como à los que destruyen el tumor.

Muchas son las causas que pudieron contribuir à la formacion del ascitis de nuestra enferma. Sabemos que una inflamacion del abdomen puede dexar un ascitis, como la neumonia el hydrotorax: y en verdad

algo obraria esta causa, y supuesto q.
la enferma en el principio padeciò
calentura, dolor agudo, inflacion del
vientre, retencion de feces, orina &c.
cuyos sintomas sobre que indican in-
flamacion del abdomen, cedieron al
plan antiflogistico.
Una diarrea pertinaz y copiosa, mu-
cha debilidad, y el uso del opio para contener
el despeño, en el mismo tiempo que el vien-
tre se entumecia, pudieron contribuir
mucho à que se declarara mas presto el
ascitis.
Pero el ver que evacuadas las aguas en
la primera operacion se notò un tumor
como medio pan, que las de la segun-
da puncion contenian medio quartillo
de podre no pareciendo el tumor que
se habia notado antes en el lado izqui-
erdo del vientre, que des del principio
y en todo el decurso de la enfermedad
padecio un dolor vivo en el lado del tu-
mor; y que ~~tben~~ evacuadas las segundas
aguas no se llenò de nuevo el abdomen

prueban todos estos datos á mi modo de pensar que se hizo un tumor en el lado izquierdo del abdomen que terminó por supuracion, que abierto el absceso se derramó el pus en la cavidad mezclandose con las aguas, y que curada la ulcera pudo restablecerse la enferma sin temores de nuevo cumulo de agua por haberse destruido la causa que era el tumor.

Si ~~sucedio~~ vino el mal como congeturo, veo en la observacion varias cosas dignas de aprecio. Una de ellas es que se formará una hydropesia ascitis por una causa muy poco frequente. Las obstrucciones de higado ovarios &c. las scirrosidades de las mismas partes causan hydropesias, y esto lo vemos todos los dias: de esto proviene que los mas de los rem.^s que se alaban para curar semejante mal, suelen elegirse de la clase de los que llaman fundentes: el ascitis de la observacion tubo origen

de un tumor que seria flegmonoso, y que si se hubiera conocido desdel princi_pio tal vez habria terminado por reso_lucion, y con esto no habria era venido pro_bablemente la hydropecia.
Otra cosa digna de reparo veo en este caso, y es, haberse curado un absceso gran_de en el abdomen con solo haber dado sa_lida al material purulento: en efecto, se hizo la operacion para dar salida à las aguas derramadas, y con ellas saliò el pus del absceso que se abrio espontanea_mente, derramandose el pus en la ca_vidad. En vista de este feliz suceso, creo podremos ser mas determinados en practicar la gastro-tomia con el fin de dar salida al material purulento, pero con el cuydado de no hacer aber_tura grande, antes al contrario muy pequeña por medio del trocar. Esto y la tintura de quina de que se va_

dio el autor podrá ~~contribuir~~ conducir, al
logro del fin deseado. A esto tambien
contribuirá no poco la robustez, y po-
cos años del enfermo, circunstancias
que del todo no faltaron en el caso
de que se trata.
El uso del sublim.º corrosivo no se co-
mo pudo ser arreglado al caracter de
la enfermedad si no se supone que
el mal estubiese sostenido por el vi-
rus venereo, cosa que enteram.te
se calla en el papel.
Las ulceras del abdomen pasan al-
gun tiempo sin dar supuracion, y
desp.s suelen retoñar: como han pa-
sado pocos dias, no se puede asegurar
que la enferma esté curada radical-
mente, ~~pues se ha visto que las ulceras~~
~~internas~~ á fin de que la observacion fue-
se mas util convendria saber el estado
de la enferma, despues de haber pasa-

do algun tiempo.

Por ultimo: tambien es circunstancia ra-
ra que la enferma depusiese los alimen-
tos, conservando su color y olor. Muchas
razones ocurren para explicar esta estra-
ñeza, pero como á mi entender no son
satisfactorias, basta ~~saber~~ que sepamos por ser cosa
de hecho, que los alimentos pueden pasar
un trayecto muy largo sin sufrir altera-
cion.

Mad.d 24 Mayo de 1798.

Josef Ribes

La Junta se conformó con el dic-
tamen del Censor. Gimesta Vant.o

COLEGIO DE S. CARLOS + BIBLIOTECA

de algun tiempo.

La ultima: tambien es circunstancia ra-
ra que la enferma despues de alivia-
da, conservando su calor y color. Muchas
razones ocurren para explicar este fenó-
meno, pero como a mi entender no son
que se oponen
satisfactorias, dexo todas, por ser cosa
de hecho, que la criatura puede pasar
un tiempo muy largo sin sufrir altera-
cion.

Mad.d 22 Mayo de 1786

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]